



**Karlhanns Salfelder**

# MEDIO SIGLO al SERVICIO de la PATOLOGÍA en VENEZUELA

---

Texto y Fotos PABLO J. HERNÁNDEZ  
Periodista

---

Recientemente se cumplieron 50 años de la llegada a Venezuela del doctor Karlhanns Salfelder, quien forma parte de un grupo de alrededor de una docena de médicos alemanes que ha brindado un importante respaldo al desarrollo de la Anatomía Patológica en nuestro país.

Los doctores Rudolf Jaffé, Karl Brass, FranzWenger, Goetz Doehnert, Gerhard Franz, Rudolf Guenther, Joachim Knopp, Friedrich Helmut Lepp, Hans-Rudolf Doehnert, Jacob Hartleib, Eberhard Sauerteig y Karlhanns Salfelder, entre otros, son unos héroes anónimos y nunca serán suficientes los reconocimientos a su labor científica, con la cual brindaron una contribución altamente significativa a la evolución de la Medicina en los lugares donde a cada uno de ellos le correspondió desenvolverse para dar lugar al nacimiento de la Anatomía Patológica en nuestro país.

## TESTIGO Y ACTOR DE LA II GUERRA MUNDIAL

El doctor Salfelder nació en 1919 en Grossneuhausen, Turingia, en Alemania. Realizó sus estudios de Medicina en las Universidades de Muenchen, Jena y Frankfurt y se graduó de médico en 1943. Entre 1940 y 1945 perteneció a las fuerzas armadas alemanas, por lo cual fue testigo de excepción y actor en la II Guerra Mundial.

En 1939, cuando estalló la guerra, ya había comenzado sus estudios de Medicina -en 1937- y en enero de 1940 lo llamaron a las armas; participó en la campaña contra Francia como soldado raso y formó parte de las fuerzas de ocupación a ese país. El gobierno Alemán se dio cuenta que habían ocurrido muchas bajas entre los médicos de las tropas alemanas y creó compañías formadas



por estudiantes de Medicina para que se graduaran rápidamente y pudieran ser enviados a los frentes de batalla.

—De esa forma, entre 1941 y 1943 terminé mis estudios de Medicina y fui enviado al frente ruso, donde permanecí hasta abril del 45, cuando tuve la suerte de formar parte de la unidad que fue enviada a rescatar y socorrer a los heridos en el mar Báltico, en la ruta hacia Dinamarca, y me salvé de volver al frente ruso.

#### **UN CONTRATO DEL GOBIERNO LO TRAJÓ A VENEZUELA**

Concluida la II Guerra Mundial ingresó, en octubre de 1945, al Instituto de Anatomía Patológica de la Universidad de Frankfurt y en 1950 fue contratado por la División de Tuberculosis del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social de Venezuela. Cuenta que por esos años Alemania estaba siendo sacudida nuevamente por una guerra, la de Corea; Frankfurt estaba a unas tres horas de la zona fronteriza ocupada por los rusos

**Concluida la II  
Guerra Mundial, durante la cual  
formó parte del personal médico  
de las fuerzas armadas  
de Alemania, llegó a nuestro país,  
contratado por la División  
de Tuberculosis del Ministerio  
de Sanidad y Asistencia Social.  
Ingresó a la Universidad  
de Los Andes en 1951  
como profesor a tiempo completo  
y actualmente dirige  
el Laboratorio de Investigación  
en Patología de la Facultad  
de Medicina de la ULA.  
“Yo no soy investigador sino  
un trabajador científico”;  
dice con humildad, a pesar de  
ser PPI Emérito, máxima  
distinción conferida en el país a  
quienes hacen investigación.**

y el peligro de que fuera ocupada era inminente.

Esa —afirma— fue una de las causas por las cuales acepté el contrato que me ofreció el gobierno venezolano. Yo tenía seis años como residente de postgrado en el Instituto de Anatomía Patológica de la Universidad de Frankfurt y como era el asistente de mayor antigüedad en el Instituto, me fue ofrecido el cargo en Venezuela.

—El profesor Rudolf Jaffé, fundador de la Anatomía Patológica en Venezuela, fue enviado a Alemania por el doctor José Ignacio Baldó, médico de la Policlínica Caracas y jefe de la División de Tuberculosis del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, a buscar patólogos, puesto que la situación con la tuberculosis era muy grave en el país y se requerían patólogos para hacer diagnósticos y poder encarar la enfermedad. Yo había recibido ofertas de Brasil, Argentina, Chile y otros países, pero acepté la de Venezuela por la seriedad del doctor Jaffé, quien me convenció de que aquí se podía hacer un buen trabajo.

De esa manera, el doctor Salfender pisó por primera vez tierra venezolana por el puerto de La Guaira en octubre de 1950, en momentos en que se iniciaba en el país una de las dictaduras más largas, con Marcos Pérez Jiménez a la cabeza del gobierno de facto.

***¿Cómo era la Venezuela de esa época, de acuerdo a su percepción de médico e investigador científico? ¿era muy grande la brecha en comparación con la Alemania y la Europa que había dejado atrás?***

—Sí había una brecha muy grande, naturalmente; no existía “high tech”, no había una tecnología adecuada y había que comenzar a hacerla. En mi campo, la Anatomía Patológica, no había laboratorios ni personal, por lo cual tuve que prepararlo y tuve la suerte de formar un magnífico equipo. Es bueno que se sepa que la Anatomía Patológica nació en 1850 y era una materia muy alemana, que se exportaba a todo el mundo; en todas partes había patólogos formados en Alemania, por lo cual no extraña que en Venezuela la Patología no existiera como materia universitaria. Aún en la Francia de hoy, no existe la Anatomía Patológica como materia, sino como una parte de otras disciplinas, tales como Cirugía, Medicina Interna, Obstetricia o Pediatría.

—Yo me sentí muy bien aquí, me brindaron todas las posibilidades para el cumplimiento de mis labores en el Sanatorio Antituberculoso de Oriente y luego en el Hospital General de Cumaná. Las primeras impresiones eran muy favorables y decidí casarme y quedarme a vivir aquí, donde nacieron nuestros cuatro hijos.

***¿Cómo evolucionaron la Medicina y la investigación durante los 8 años de la dictadura?***



—Me parece que esos años dejaron un resultado muy positivo en ese campo. Fue creado el Instituto Venezolano de Investigaciones Cerebrales, hoy IVIC, surgieron diversas publicaciones de divulgación científica, en contraste con los tiempos actuales, en los que prácticamente no existe ni una sola revista especializada donde uno pueda publicar sus trabajos.

#### **40 AÑOS DE DEMOCRACIA**

Tras la caída de la dictadura en 1958, se inició la era democrática, esos 40 años que hoy llaman el “puntofijismo”, tan cuestionados en la Venezuela de hoy en día por los protagonistas de la V República

***¿A su juicio, se continuó avanzando en el campo de la medicina durante los gobiernos democráticos?***

—Por supuesto que sí. Por ejemplo, aquí en Mérida se creó en 1972 el Hospital Universitario. Yo me había venido a trabajar a finales de 1951, como profesor a tiempo completo en la Universidad de Los Andes y al mismo tiempo como jefe de los servicios de Anatomía Patológica del Hospital de Los Andes y del Sanatorio Antituberculoso Venezuela, de Mérida. Sin duda, durante este período de los gobiernos democráticos sí evolucionó positivamente la Medicina, lo mismo que en los años 50.

***¿Entonces no fueron tan nefastos esos 40 años, como se dice insistentemente, al menos en el campo de la Medicina?***

—Al contrario. Era admirable cómo enviaban batallones de jóvenes al exterior, para realizar postgrados. Sin embargo, quiero aclarar que yo de política no entiendo nada y siempre estuve aislado en mi laboratorio, pero debo decir que



en todo momento se me brindaron oportunidades de investigar, de trabajar en las enfermedades tropicales, que yo no conocía antes de llegar al país. Este es un tema que siempre me ha apasionado.

***¿Cuál ha sido el aporte de tantos médicos alemanes que al igual que usted decidieron establecerse aquí, para el avance de la Medicina en nuestro país?***

—Yo creo que en el caso de los anatómopatólogos, que en un número de 12 aproximadamente nos vinimos, se brindó una importante contribución, pues a través de las autopsias que por ley eran obligatorias, se pudo conocer acerca de muchas enfermedades de las que antes no se sabía nada; las autopsias y las biopsias permitieron hacer diagnósticos precisos. Por ejemplo, en el campo de la Micología y la Parasitología, se logró un importante desarrollo sobre la base de los conocimientos de Patología que habíamos adquirido. Un caso que debo mencionar en este sentido es la enfermedad de Chagas, cuyas causas pudimos conocer, al igual que la manera como se desarrollaban las infecciones y la forma como se podían eliminar los vectores

### **ACTUALMENTE NO HAY DISCIPLINA NI AUTORIDAD**

***Una vez transcurridos 50 años de su llegada al país y de incesante labor científica, ¿cuál es, a su juicio, el rol de la investigación en la Venezuela del siglo XXI?***

—Para mí es difícil dar una respuesta de tipo general, ya que siempre me he movido en un campo muy específico como la Anatomía Patológica, aparte de que tengo poco contacto con la Facultad de Ciencias y con lo que allí se hace.

***¿Sigue siendo muy grande la brecha entre Venezuela y Alemania en el campo de la Medicina y la investigación?***

—Sigue habiendo una brecha muy grande en muchos sectores, aunque en otros no.

***¿Ese atraso tiene que ver con el estado de la investigación en nuestro país?***

—Yo puedo hablar en relación con mi campo, porque sobre investigación científica en general no estoy en condiciones de emitir juicios, repito. No me gusta criticar, pero es extraño, por ejemplo, que a mí me inviten de Australia, de Tanzania o de Canadá para dictar cursos de educación continuada en enfermedades tropicales, en Histopatología, y el tema despierta mayor interés en Europa, Asia, Africa, Brasil o Argentina, que en nuestro propio país. Tal vez esto tenga algo que ver con aquello de que nadie es profeta en su tierra, pero me parece que es fatal que no se le dé importancia a tales materias, al punto de que no existen cursos en esta especialidad.

***Pareciera existir un divorcio en relación con el conocimiento; por un lado marcha la investigación pura, sobre áreas fundamentales del hombre, y por otro lado marcha la Medicina Clínica, en la búsqueda de una cura de las enfermedades. ¿A qué atribuir esto?***

—Esto puede estar relacionado con envidias, competencias, celos.

***¿Qué habría que hacer para que esto pueda ser superado?***

—Si no hay una mentalidad en relación con la necesidad de cambios en los procedimientos, eso es muy difícil de lograr.

***En cuanto a la interdisciplinariedad o el intercambio entre disciplinas, se queja la gente de que en la investigación en Venezuela, tanto en Medicina como en otras áreas, cada cual anda por su lado. ¿Qué debe hacerse para que haya una estrecha comunicación, por ejemplo, entre la Patología y la Medicina Clínica, de manera que exista el necesario intercambio?***

—Eso es muy difícil. Cuando yo dicto una conferencia en Alemania, por ejemplo, me atacan con preguntas y el “feedback” es tremendo, porque existe un gran interés por saber sobre el tema. En cambio aquí, cuando concluyo mi intervención no me hacen ni una sola pregunta, ni un solo comentario. Nadie muestra interés en el tema.

***En líneas generales, en relación con la investigación en Venezuela, qué está faltando? ¿no hay el recurso humano, falta la infraestructura adecuada, no existe una política dirigida al sector o se carece del apoyo económico?***

—Fundamentalmente, no hay disciplina, no hay autoridad. Por otro lado, se desperdicia el recurso humano, en las universidades se otorgan las jubilaciones después de 25 años de actividad... esto es insensato. Aquí hay muchas cosas que el europeo no entiende.

### **EXCESIVA DEMOCRACIA**

***¿Qué deben hacer las universidades?***

—En las universidades hay demasiada democracia, más bien existe libertinaje y mucha influencia de los partidos políticos. Aquí en Mérida, todos los días se producen manifestaciones y protestas que paralizan la Universidad y quienes protestan ni

siquiera saben por qué lo hacen. Lo que debe hacerse es mandar a esos carrizos a la cárcel. Aquí falta disciplina, falta autoridad. Desde hace diez años ocurren las mismas protestas, los encapuchados realizan las mismas acciones de violencia y pienso que el gobernador y el rector no sirven para nada si no son capaces de poner orden.

**¿Y cuál es el lado bueno en todo esto?**

—Que me dejan trabajar, pero el resultado de mi trabajo no es aprovechado.

**¿Qué medidas propondría usted para que las universidades marchen mejor?**

—Reducir a la mitad sus presupuestos para que salgan todos los inútiles, tanto profesores como estudiantes. Por encima de todo es necesario un cambio de mentalidad.

### **ESTÍMULOS A LA INVESTIGACIÓN**

Entre las cosas buenas que se pueden mencionar al valorar la Universidad del presente, está el hecho de que antes no existían estímulos a la investigación y hoy en día sí los hay, a través de iniciativas como el Programa de Promoción del Investigador (PPI) y el Programa de Estímulo al Investigador (PEI). Muchos opinan que en los últimos cinco o seis años se ha avanzado en el campo de la investigación; cada día hay más investigadores, tal vez no en un número suficiente o recomendable, pero se observa un interés creciente en la investigación.

Me parece —sostiene Salfelder al enjuiciar tales apreciaciones— que todo esto es interesante, pero pienso que solo con ideas, leyes o reglamentos no se logra nada, sino que se deben apreciar los rendimientos y apoyar a quien rinde y produce algo y mandar para el carrizo a



*... pienso  
que sólo con ideas,  
leyes o reglamentos  
no se logra nada,  
sino que se deben  
apreciar los rendimientos  
y apoyar a quien  
rinde y produce algo  
y mandar para el carrizo  
a aquellos  
que no producen  
ni rinden*

aquellos que no producen ni rinden.

—Un profesor venezolano amigo mío dice que tal vez ha llegado el momento de contratar nuevamente un batallón de “musius” para reformar la universidad, pero si se les dan posibilidades de actuar y no simplemente para “sacarles el jugo”.

El doctor Salfelder fue insistente a la hora de cuestionar al régimen de jubilaciones, por considerar “inconcebible que un profesor o un investigador, con 45 ó 50 años de edad y que haya alcanzado un nivel de conocimiento y rendimiento importante deje de prestar servicios a la universidad, por haber cumplido 25 años de servicios. Es urgente que se modifique ese régimen de jubilaciones”.

**¿Qué le recomendaría usted a las nuevas generaciones de profesores y de investigadores?**

—Que se le dé el mayor énfasis a elementos fundamentales como producción, rendimiento, orden, disciplina, pero lamentablemente estas son expresiones muy fuertes que no encajan dentro de esta idea de democracia. Hechos como las huelgas son algo fatal, que no debe existir en una universidad, como también es inconcebible que existan huelgas de médicos, porque violan los principios de Hipócrates. Todo este estado de cosas hay que modificarlo; en esto yo soy prusiano y tal vez por eso hay quienes me odian.

Al final de la entrevista, el doctor Salfelder nos pidió que mencionáramos a un grupo de colegas suyos, que a lo largo de este medio siglo que tiene en Mérida le han brindado un importante apoyo. A este respecto, citó a Antonio José Uzcátegui, Eloy Dávila Celis, Joaquín Mármol Luzardo, Humberto Ocariz, Abdel Fuenmayor “y muchos otros”.

## “YO NO SOY INVESTIGADOR”

Con una gran humildad, el doctor Salfelder dice que él no es un investigador, a pesar de que se le ha conferido el rango de PPI Emérito, una excepcional distinción, al punto de que en la ULA hay solo 2 investigadores científicos con esa jerarquía.

### **¿Por qué usted no se considera un investigador?**

—Yo trabajo científicamente, es decir, obtengo resultados que se pueden comprobar a través de la ciencia. La Anatomía Patológica es una ciencia, se pueden repetir los trabajos y se pueden comprobar; hacemos diagnósticos en Anatomía Patológica, los cuales son comprobables en láminas que se guardan, se trata de un trabajo científico, pero no es investigación científica; ésta es superior, es más profunda.

### **¿Una autopsia, una biopsia, no es una investigación, si a través de ellas usted puede conocer una enfermedad, sus causas y la forma de tratarla?**

—Es un trabajo científico, perfectamente comprobable, pero no es investigación; ésta más profunda, es “*fur schung*”, de acuerdo con la escuela alemana. Nuestro trabajo no es necesariamente “*fur schung*”, que significa explorar e inventar algo nuevo.

### **¿No será que usted es demasiado modesto?**

—Yo de modesto no tengo nada, porque yo sé exactamente cuales son mis capacidades y mis limitaciones y mis fallas.

En otra parte de la conversación, el distinguido médico de origen

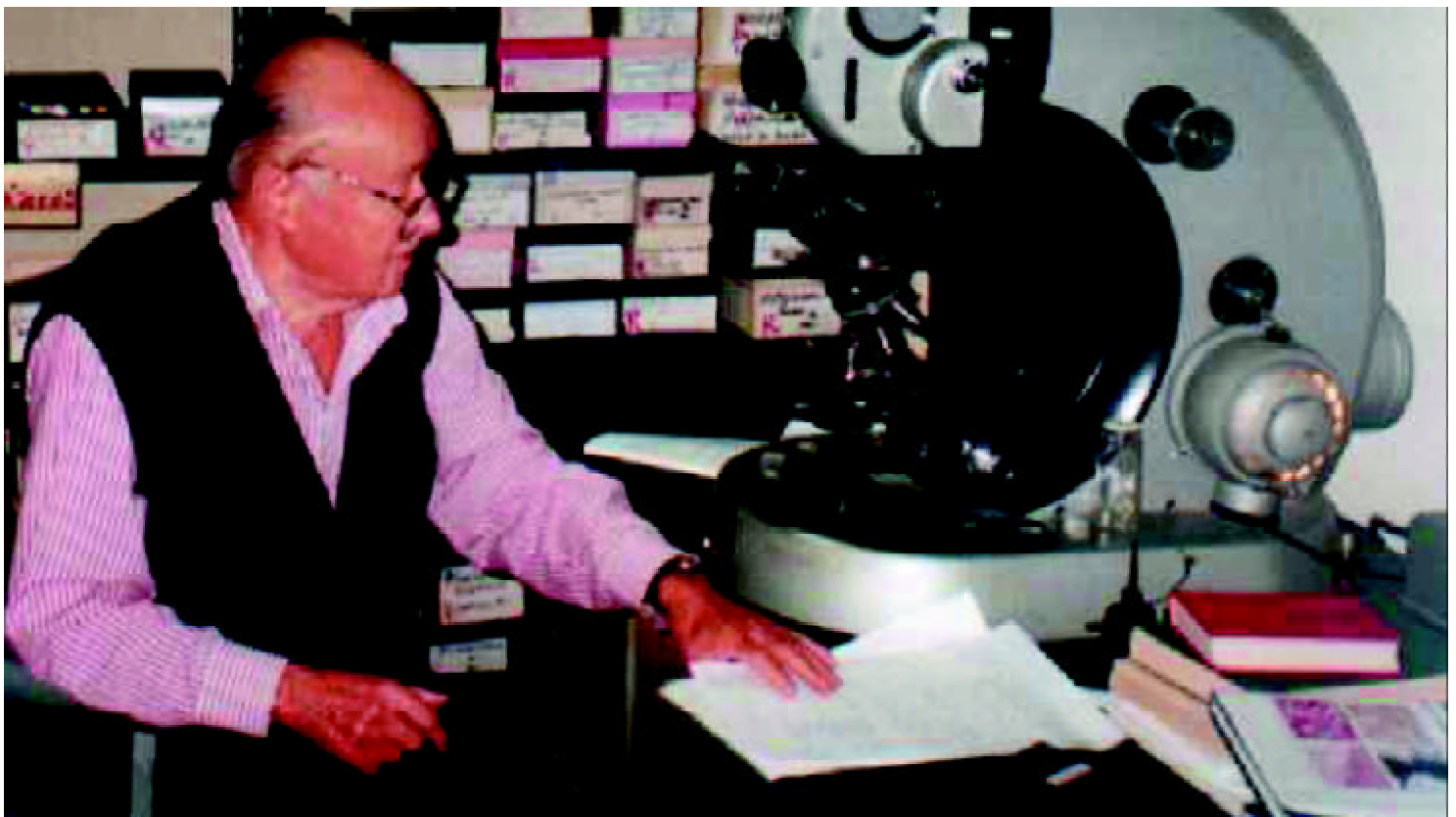
alemán, residenciado en Mérida desde hace cincuenta años, quiso aclarar que él no es patólogo.

—Yo soy anatomo-patólogo. Estas disciplinas son diferentes, como también son distintas una autopsia forense y una autopsia clínica. En la autopsia forense se busca la causa de la muerte y eventualmente las implicaciones criminalísticas, mientras que en la autopsia clínica se buscan las alteraciones patológicas en los órganos y tejidos que llevaron a la muerte.

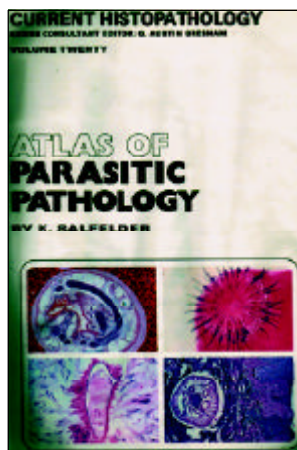
En este sentido, le comentamos que la Anatomía Patológica reviste una gran importancia, si se toma en cuenta que a partir de la muerte, a través de las autopsias, se procuran instrumentos para la vida, para contribuir a que la persona viva, al determinar las causas de una enfermedad y la forma de curarla.

—Eso es cierto, pero hoy en día esto ha cambiado totalmente, porque el trabajo de biopsias es mucho más frecuente y más importante para los patólogos. Ningún dermatólogo, por ejemplo, hace un diagnóstico sobre lesiones o nódulos en la piel sin tener primero una biopsia. Mediante sondas o punciones se pueden examinar todos los órganos, por lo cual hoy en día se hacen mucho más biopsias que hace treinta o cuarenta años.

A diferencia de las autopsias –precisó– con las biopsias se hace un diagnóstico en vida, se ven alteraciones patológicas en el paciente vivo, y en este sentido el anatomo-patólogo ayuda mucho al patólogo clínico, cuando sabe las causas de una enfermedad para recomendar el tratamiento adecuado.







## una muestra de sus PUBLICACIONES

### LIBROS

1. Salfelder, K., Schwarz, J. Sethi, KK González, R. Liscano, T. R. de, Carleso, J. **Neumocistosis**. Universidad de Los Andes. Fac. de Med. 1-141, Mérida, 1996.
2. Salfelder, K. Romanovich, J. Liscano, T.R., de: **Histopatología**. Guías de trabajos Prácticos. Talleres Gráficos Universitarios. Universidad de Los Andes. Facultad de Medicina, 1-343, Mérida, 1967.
3. Salfelder, K, Romanovich, J. Liscano, T.R., de. **Micosis Profundas en el Hombre**. Schattauer-Verlag. Stuttgart Alemania. También ediciones en inglés y alemán. 1979.
4. Liscano, T. R., de Salfelder, K. **Micosis Profundas**. Datos Generales y Observaciones en Mérida . Lab. de Inv. En Pat. Universidad de Los Andes. Facultad de Medicina, Mérida, 1979,
5. Salfelder, K., Novoa M., D. **Patólogos Alemanes en Venezuela, 1936-1981**. Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, Mérida, 1982.
6. Salfelder, K. **Las Protozoosis en el Hombre**. Atlas en color: (En Colaboración

con Sauerteig, E. Novoa Montero, D., Liscano T.R. de, Carrero, J. E.). pp. 1-171. Oscar Todtman Editores C.A., Caracas/Venezuela, 1985.

7. Salfelder, K., T. R. de Liscano, Sauerteig, E. **Atlas of Fungal Pathology**. Current Histopathology Series Vol. 17. Kluwer Academic Publishers, pp. 1-200, 1990.

8. Salfelder, K., T. R. de Liscano, Sauerteig, E. **Atlas of Parasitic Pathology**. Current Histopathology Series Vol. 20. Kluwer Academic Publishers, pp. 1-191, 1992.

9. Salfelder, K., unter Mitarbeit von Sauerteig, E., Liscano, T. R. De, Tietz, H.-J. **Pilzinfektionen Beim Menschen**. Omnimed Verlagsgesellschaft m. b. H. Hamburg/ Zuerich, 2000.

### CAPÍTULOS EN LIBROS

1. Sandritter, W.: **Histopathologie**. F. K. Schattauer Verlag, 1965, 1-10 Auflage, Capitulo Pilze u Parasiten pp. 270-283 Hasta 1996.  
Traducciones en seis idiomas y 30 Ediciones. Auflage 11-13 (2000). Capitulo Infektionskrankheiten.

2. Gsell, O., Mohr, W. **Infektionskrankheiten**. Bd. III Springer-Verlag. Capitulo: Die Histoplasmose, con M. Hartung, 1969.

3. Baker, R. D.: **Human Infection With Fungi. Actinomycetes and Algae**. Handbuch Der Speziellen Pathologischen Anatomie und Histologie III/5. Springer-Verlag. Capítulos: Cryptococcosis, 1971.

4. Specer, H.: **Tropical Pathology**. Springer-verlag. Capitulo: Amebiasis and Leishmaniasis, 1973.

5. Demis, D. J., Dobson, R.L., McGuire, J.: **Clinical Dermatology**. Harper & Row, Publ. Capítulos: paracoccidioidomycosis and Lobo, Disease 17-21 con M. Hartung, 1976.

6. Grundmann, E., Kirsten, W. H. **Current Topics in Pathology 65**. Springer-Verlag. Capitulo: Blastomycosis con J. Schwarz, 1977.

7. Thomas, C.: **Grundlagen der Klinischen Medizin Bd. 10 Infektionskrankheiten**. Schattauer-Verlag. Capítulos: III Pilze y IV Parasiten, 1993.

**Mas información:** [www.ing.ula.ve/salfel](http://www.ing.ula.ve/salfel)